

sección latinoamericana

Uruguay: el azaroso camino hacia el final del milenio

Uruguay se distingue por muchas razones del resto de las naciones latinoamericanas. A pesar de que es uno de los países más pequeños de la región (con una superficie de 177 508 km² que alberga a tres millones de habitantes), de poseer una estructura económica limitada y encontrarse enclavado entre los dos gigantes sudamericanos que le disputaron su territorio desde la época independentista y han influido en su devenir histórico, Uruguay logró sobrevivir como nación soberana y, más aún, hubo tiempo en que por sus avances sociopolíticos le valieron ser considerada "la Suiza de América".

Con 85% de la población concentrada en las zonas urbanas, la sociedad uruguaya cuenta desde los años cincuenta con una pujante clase media, una decorosa calidad de vida, un apreciable nivel cultural (la lectura es un hábito común) y un sistema de seguridad social que ampara a toda la población.

En los ochenta, sin embargo, Uruguay no pudo eludir la profunda crisis económica que sacudió a la región y de 1981 a 1990 el PIB nacional sufrió un retroceso acumulado de 6.7 por ciento.¹

Pese a su vocación democrática, durante 12 años Uruguay sufrió la ignominia de un gobierno *de facto* que concluyó con el arribo de Julio María Sanguinetti a la presidencia en marzo de 1985. En ese año se restau-

ró el Congreso, miles de exiliados retornaron a la patria, se reactivaron las fuerzas políticas y se emprendió la ardua tarea de consolidar la democracia. Ahora la dictadura militar parece un mal sueño cada vez más difuso y distante.

En marzo de 1990 Sanguinetti entregó el gobierno a Luis Alberto Lacalle, triunfador en los comicios presidenciales y cuyo gobierno arrojó cuatro grandes retos: reestructurar al Estado, con base en la privatización y la reforma del sistema de seguridad social; estabilizar los principales agregados macroeconómicos, en particular la inflación; reactivar la economía y sanear las finanzas públicas, e incorporar a la nación al magno proceso de integración subregional con Argentina, Brasil y Paraguay. En esta nota se describen las principales medidas económicas instrumentadas para lograr esos objetivos, así como su evolución y resultados. Se hace hincapié en las particularidades de la incorporación de Uruguay al Mercosur, merced a la enorme importancia de Argentina y Brasil en la economía charrúa. Por último, se presenta un balance global de la gestión de Lacalle y se señalan los principales puntos del programa económico del nuevo gobierno en funciones desde marzo último.

LOS BLANCOS AL PODER

El sistema electoral uruguayo permite el registro de más de un candidato presidencial por partido, en el entendido de que a quien obtenga la ventaja relativa se le

suman los sufragios de los otros aspirantes y queda como representante único de la agrupación política correspondiente. En los comicios generales que se celebraron en diciembre de 1989 triunfó el candidato presidencial del opositor Partido Nacional o Blanco, Luis Alberto Lacalle, con 38.7% de los sufragios;² le siguieron los postulantes del Partido Colorado y la coalición de izquierda Frente Amplio que captaron 30.2 y 21.2 por ciento, respectivamente. Además, los blancos obtuvieron 16 de las 19 intendencias departamentales, pero el Frente conquistó la de Montevideo y no consiguieron la mayoría parlamentaria. Esta falta de control del Ejecutivo sobre el Congreso, aunado a la votación minoritaria que obtuvo Lacalle y las persistentes divisiones en el Partido Blanco, dificultó la gestión del que algunos analistas consideraron "un régimen débil."³

El enfoque neoliberal

El gobierno de Lacalle heredó una situación económica apremiante, manifiesta en la evolución irregular con tendencia declinante del

2. Lacalle sólo obtuvo 23% de los votos directos. Los otros puntos porcentuales corresponden a sufragios de los otros dos candidatos del Partido Blanco. Véase Pablo Mieres, "Un sistema de partidos de transición", *Cuadernos del Claeh*, núm. 53, Montevideo, julio de 1991, pp. 5-22.

3. Véase Federico Fasano Mertens, "Uruguay, colores de un cambio electoral", *Nueva Sociedad*, vol. 105, Caracas, enero-febrero de 1990, pp. 10-15.

1. Véase CEPAL, *Balance preliminar de la economía de América Latina y el Caribe*, diciembre de 1991.

producto; un cuantioso déficit fiscal de alrededor de 8.5% del PIB; una galopante inflación de casi 90% en 1989, y una pesada deuda externa de unos 7 000 millones de dólares, cuyo servicio equivalía a 27% de las exportaciones nacionales.

Las autoridades se enfrentaron desde un principio a las dificultades económicas con programas de ajuste de corte neoliberal. Sobre todo se insistió en la necesidad de sanear las finanzas públicas y hacer más eficiente el aparato estatal, como condición fundamental para disminuir los índices inflacionarios y reactivar la economía.

Lacalle planteó la reforma estructural del sector público como máxima prioridad de su gobierno. Se trataba principalmente de reducir la presencia del Estado en la economía y fomentar la actividad privada. El proyecto oficial abarcaba tres aspectos fundamentales: la modernización de la administración pública, la reestructuración y venta de las empresas públicas y la solvencia de la seguridad social.

El gobierno lacallista logró importantes avances en el primer punto. En 1990 se puso en marcha el Programa Nacional de Desburocratización para reducir el número de funcionarios públicos, fusionar instituciones y establecer sistemas para elevar la eficiencia económica y la productividad. Si bien se buscó controlar el gasto, los esfuerzos por sanear las finanzas estatales se centraron en el aumento de los ingresos, de suerte que se incrementaron periódicamente las tarifas públicas, los impuestos y los aranceles a la importación. También se reforzaron los controles administrativos para evitar la evasión tributaria.⁴

El extraordinario esfuerzo fiscal permitió reducir el déficit presupuestario a 1.5% del PIB en 1990. Con base en un importante aumento de los ingresos (9% en términos reales), durante los dos años siguientes se mantuvo la tendencia al equilibrio y se logró un superávit promedio de 0.5 por ciento.⁵

Varios factores incidieron en este resultado favorable. Aun cuando los gastos del gobierno mantuvieron un ritmo creciente, debido en gran medida a las transferencias de recursos al demandante sistema de seguridad social, el incremento sostenido de los ingresos fue superior. Asimismo, las empresas estatales lograron elevar su productividad y ello se reflejó en superávit operativos.

Otro factor clave en el buen desempeño de las finanzas públicas fue la disminución

del servicio del débito externo, en el marco del estadounidense Plan Brady. En 1991 Uruguay reestructuró adeudos por 1 665 millones de dólares de la siguiente manera: 633 millones se recompraron a 56% de su valor nominal, con financiamiento de organismos multilaterales y recursos propios; otros 533 millones se canjearon por títulos del Tesoro de Estados Unidos, con un interés de 6.75% y un plazo de 30 años, y 499 millones se refinanciaron a 16 años, con siete de gracia.⁶ El país también obtuvo créditos frescos por 90 millones de dólares. Los frutos de la renegociación del débito se reflejaron en la baja de los intereses totales devengados respecto a las exportaciones de bienes y servicios, cuyo índice pasó de 27% en 1990 a 13.8% en 1994.

En 1993 y 1994, empero, las finanzas públicas se tornaron deficitarias (1.5 y 2.5 por ciento del PIB, respectivamente). El BID consideró que el abandono de la disciplina fiscal, el incremento de la inversión pública en las áreas de telecomunicaciones y electricidad y los ajustes salariales influyeron directamente en ese vuelco,⁷ pero el creciente desequilibrio del sistema de seguridad social fue el principal lastre. Baste señalar que el gasto gubernamental en este rubro subió 15% en valores constantes durante 1994.

Los propósitos de reformar el Estado por medio de la desincorporación de empresas públicas encontraron grandes dificultades. La ley de privatizaciones, aprobada en 1990 por el Congreso tras intensos debates y que preveía la venta de las empresas estatales en sectores como los de telecomunicaciones, aviación, electricidad y servicios portuarios, se sometió a un referéndum nacional en diciembre de 1991. El resultado fue apabullante: 73% de los uruguayos rechazó y sepultó la iniciativa presidencial, lo que representó la peor derrota política del régimen, al truncar el proceso de reforma estructural del Estado.

El desenlace de la consulta popular fue interpretado por el expresidente Julio María Sanguinetti como "un punto de inflexión en la orientación de los últimos años. No se trata de retornar al pasado pero sí de poner un límite a la ola reaganiana, a la economía privatista, a los ajustes neoliberales, a la reducción progresiva del Estado. Son los primeros síntomas de un retorno a la preocupación social."⁸

6. Véase Alfredo Castro Escudero. "Deuda externa: avances y sinsabores del esfuerzo regional". *Comercio Exterior*, vol. 43, núm. 1, México, enero de 1993, pp. 58-66.

7. BID. *Progreso económico y social en América Latina. Informe 1994*, Washington, octubre de 1994.

8. Guillermo Waksman, "Uruguay la gran derrota de Lacalle". *Nueva Sociedad*, vol. 124. Ca-

El embudo de la seguridad social

Con 70 años de existencia, el sistema de seguridad social uruguayo es uno de los más antiguos de América Latina. En la actualidad cubre a toda la población, pero con claras desigualdades en el tipo de cobertura y un oneroso costo para el erario, por los crecientes desequilibrios financieros derivados de su estructura obsoleta. No obstante, los intentos oficiales por reformar el sistema han encontrado tenaz resistencia de la población. El último paquete de cambios importantes se aplicó en 1988, cuando se eliminaron algunos programas suntuosos, se estableció una metodología de ajuste de pensiones con base en el índice de los salarios del año anterior y se impuso un tope máximo a las pensiones. Una propuesta gubernamental para aumentar la edad de la jubilación, punto crucial para equilibrar el sistema, recibió el rechazo del Congreso, con lo que se mantuvo en 55 años para las mujeres y 60 para los hombres.⁹

El régimen social uruguayo, otrora orgullo del país, se encuentra al borde de la ruina y con una calidad de servicio en franca decadencia. Así, "una jubilación del Banco de Previsión Social (BPS) que en julio de 1962 representaba un valor de 100, en 1990 había caído a 24.9".¹⁰ Las causas del deterioro son múltiples. Se señalan con más insistencia la mala administración del sistema; los quebrantos económicos del país; el uso indiscriminado de los recursos del BPS para cubrir todas las prestaciones sociales; la singular tendencia de la sociedad uruguaya a "envejecer", manifiesta en una relación poblacional activo-pasivo muy desfavorable, y la caída del salario real de los trabajadores y sus aportaciones.

Asimismo, las diferencias en los montos de las jubilaciones y pensiones entre los distintos tipos de trabajadores son notorias. Por ejemplo, "con respecto a la pensión promedio del BPS, la de los militares es 400% más alta y la de los funcionarios públicos 56%; pero la de los trabajadores industriales y comerciales es 16% menor y la de los trabajadores rurales y de servicios domésticos es 37% más baja."¹¹ Un consultor del BID estimó que en unos 20 años el sistema social charría

racas, marzo-abril de 1993, p. 21. Véase también Pablo Mieres, "Uruguay 1994, un escenario competitivo". *Nueva Sociedad*, vol. 133, Caracas, septiembre-octubre de 1994, pp. 4-11.

9. Véase Carmelo Mesa-Lago, "La seguridad social en América Latina", *Progreso económico y social en América Latina, Informe 1991, op. cit.*, pp. 189-281.

10. Enrique Roldós, "Entre el achique y la justicia", en *Brecha*, vol. 10, núm. 482, Montevideo, febrero de 1995.

11. Carmelo Mesa-Lago. *La reforma de la seguridad social y las pensiones en América Latina*; citado por Enrique Roldós, *op. cit.*

4. Véase "Recuento latinoamericano", *Comercio Exterior*, vol. 40, núm. 4, México, abril de 1990, p. 347, y BID, *Progreso económico y social de América Latina, Informe 1991*, Washington, 1991.

5. La información cuantitativa de esta nota proviene de los informes preliminares de la economía latinoamericana de la CEPAL de 1993 y 1994, salvo cuando se señale otra cosa.

exigirá gastos hasta por 25% del PIB, por lo que su modernización no puede esperar.

Ante esta apremiante situación y en el marco de los intentos por reformar la administración pública y sanear las finanzas gubernamentales, el presidente Lacalle presentó un ambicioso proyecto que incluyó la privatización parcial del sistema social. El Congreso lo rechazó, en otra dolorosa derrota política del titular del Ejecutivo.¹²

En suma, el ambicioso plan gubernamental por transformar el Estado sólo se cumplió en parte. Los magnos proyectos para privatizar las principales empresas públicas y reformar el sistema de seguridad social fracasaron rotundamente.

LA EVOLUCIÓN ECONÓMICA

En el primer año de gobierno de Lacalle el severo programa de ajuste económico generó efectos recesivos. Si bien el sector agropecuario registró un crecimiento modesto de 2%, el resto de los sectores resintieron la caída de la demanda interna (manufacturas) y la inversión pública (construcción). En 1990 el PIB creció 0.9%, frente a 1.3% del año anterior.

Durante 1991 la actividad económica general creció 3.2% y en 1992 repuntó 7.7%, la mayor tasa en mucho tiempo. La reactivación se sustentó en el fuerte incremento del consumo interno (8.8%), estimulado por la afluencia de capitales, el crecimiento del salario real, las menores tasas de interés y el dinamismo del sector de los servicios, virtual motor del crecimiento económico uruguayo. El comercio, los restaurantes y los hoteles, por ejemplo, se expandieron a una tasa anual superior a 6%. Según un punto de vista académico, "los beneficios procedentes de la economía argentina incidieron en la economía mediante el aumento de las exportaciones formales e informales, el incremento de los flujos turísticos y el estímulo a la construcción en la zona balnearia."¹³ El resto de los sectores también se reanimó, como la construcción y las manufacturas (textiles y alimentos, principalmente).

A pesar de que la construcción y los servicios mantuvieron las tendencias positivas de los dos años anteriores, en 1993 el PIB creció sólo 1.5% debido al debilitamiento de la producción industrial (sobre todo del sector eléctrico), la caída de la demanda de Argentina y el discreto desempeño del produc-

to agropecuario. La industria manufacturera retrocedió 7% a causa de la paralización temporal de la planta refinadora de petróleo y la creciente competencia de los productos importados, entre otros factores.

Al calor de una nueva expansión de la demanda, en 1994 la economía registró un crecimiento de 4%. Las industrias orientadas al exterior se beneficiaron por la mayor demanda regional, concretamente de Argentina y Brasil. La producción global de bienes se mantuvo estancada, pero el sector de los servicios (en especial el turismo) siguió empujando al resto de la economía. La inversión fija creció en virtud del mayor gasto público y privado. Cabe señalar que la tasa de inversión en Uruguay figura entre las más bajas del mundo: de 1955 a 1992 fue menor a 14% del PIB, apenas suficiente para compensar la depreciación del capital.¹⁴ No obstante, el ingreso per cápita es muy superior al de la mayoría de las naciones latinoamericanas y el producto creció a un ritmo promedio anual de 1.5% en los últimos 25 años. Quizás ello se debe a que las inversiones se orientan en gran medida a proyectos de alta productividad.¹⁵

El control de la inflación

La estrategia antiinflacionaria se pactó con el FMI y se instrumentó con base en dos elementos fundamentales: el equilibrio de las finanzas públicas y el control monetario-crediticio. También se utilizó la apertura económica para abaratar los precios internos.

Tras un año crítico en que la inflación ascendió a 129%, a partir de 1991 las autoridades lograron contener el incremento de los precios. En ese año el índice correspondiente fue de 81.3%, y en los tres siguientes descendió a 59, 53 y 45 por ciento.

Pese a la clara tendencia bajista, la inflación se considera todavía elevada. En ello pesaron la incapacidad para equilibrar en forma permanente las cuentas públicas, debido a que el gasto gubernamental superó las metas oficiales; la presencia de mecanismos de indización en la economía, particularmente en el establecimiento de los salarios, precios y tarifas, y la expansión del circulante, a pesar de la restricción del crédito interno.

Es importante apuntar que el crecimiento de la masa monetaria responde a las características particulares del sistema monetario charrúa. La economía registra un alto grado de dolarización: más de 80% de los depósitos bancarios de residentes se encuentran en dólares. El incremento del circulo-

lante se deriva directamente del aumento de las reservas internacionales y las variaciones del tipo de cambio, virtual "ancla nominal" del sistema monetario. El ajuste cambiario se realiza por medio de movimientos mensuales de la banda de flotación, por lo que representa un elemento de presión en el alza de los precios. Además la economía uruguaya tiene un alto grado de apertura financiera, pues los controles de cambios y tasas de interés son inexistentes y el movimiento de capitales es totalmente libre.¹⁶

En términos generales puede concluirse que "la aplicación de un programa de estabilización gradual como el emprendido por el gobierno requería importantes consensos. Si bien en algunos aspectos el programa pudo aplicarse—liberalización del sector externo, menor intervención del Estado en la fijación salarial del sector privado, devaluación programada del tipo de cambio—, no es menos cierto que en otros temas no se dieron las condiciones políticas para avanzar en su aplicación. Esto llevó a que, por ejemplo, ante el equilibrio fiscal como condición básica de la estabilización, la evolución de las tarifas públicas respondiera más a las necesidades de captar ingresos que a la de estabilizar los precios."¹⁷

EL MERCOSUR: ¿OPORTUNIDAD PARA EL DESARROLLO?

La economía uruguaya ha recibido una enorme influencia histórica de Argentina y Brasil, sus grandes vecinos inmediatos y principales socios comerciales. Al emprender éstos un amplio proceso de integración comercial y económica en julio de 1986, con base en el Programa de Integración y Cooperación Económica (PICE), Uruguay, junto con Paraguay, solicitó participar en el empeño integracionista. Con la firma del Tratado de Asunción el 26 de marzo de 1991 se puso en marcha formalmente el proyecto del Mercosur, que fructificó en enero último al entrar el vigor una zona de libre comercio y unión aduanera subregional.

Tres fueron las razones básicas para que Uruguay negociara su inclusión en el mercado ampliado: el previsible desplazamiento de sus productos en los mercados argentino y brasileño, en caso de una integración bilateral; el insuficiente desarrollo de su economía que le impide participar con éxito en el mercado mundial, y la oportunidad de forzar la modernización de su planta producti-

16. Banco Central de Uruguay, "Instrumentos de control monetario: encaje legal y operaciones de mercado abierto", *Boletín*, CEMLA, vol. XLI, núm. 2, marzo-abril de 1995, p. 60.

17. Instituto de Economía, *Informe de Coyuntura*, Universidad de la República, Montevideo, julio de 1994, p. 53.

12. En las elecciones de noviembre último se incluyó un plebiscito sobre la permanencia del sistema de jubilaciones. Más de 76% de los electores votaron por que no se alterara, ante el temor de perder lo que se tiene ahora.

13. Instituto de Economía, *Informe de Coyuntura*, Universidad de la República, Montevideo, agosto de 1993, p. 6.

14. Véase Mariella Torello, "Las causas de una inversión insuficiente", *Suma*, vol. 7, núm. 13, Montevideo, pp. 37-68.

15. *Ibid.*

va para responder a los requerimientos del nuevo espacio cuatripartito.¹⁸

Los esfuerzos de integración previos de Uruguay con sus dos vecinos facilitaron mucho las negociaciones hacia el Mercosur. A mediados de los setenta pactó con su vecino pampero el Convenio Argentino Uruguayo de Cooperación Económica (CAUCE) y con su vecino amazónico el Protocolo de Expansión Comercial (PEC). Ambos acuerdos incluyeron mutuas concesiones arancelarias, sin rebasar cierto valor. La importancia de estos convenios para el comercio uruguayo ha sido notable. En 1991 Uruguay canalizó por medio del CAUCE y el PEC alrededor de 90 y 80 por ciento, respectivamente, de sus exportaciones a esos mercados.¹⁹ Al concluir las arduas negociaciones del Mercosur en agosto de 1994, Uruguay logró una importante victoria al convencer a sus contrapartes de mantener ambos acuerdos hasta el año 2001.

En el marco de las negociaciones del Mercosur, el intercambio de Uruguay con sus vecinos creció en forma notable. De 1990 a 1993 el comercio con Brasil y Argentina alcanzó un valor promedio de 886 millones y 561 millones de dólares al año, respectivamente, 96 y 112 por ciento más que en el periodo 1980-1982.²⁰

La industrialización forzada

El ambicioso proceso de integración obliga a Uruguay a acelerar la conversión industrial, con base en las nuevas necesidades del Mercosur. De hecho los fundamentos de ello se establecieron desde que se pusieron en marcha el CAUCE y el PEC, cuando se buscó fortalecer "las nuevas ramas dinámicas" orientadas a la exportación, en particular las denominadas "industrias manufactureras sin origen agropecuario".²¹

Además del reto de descentralizar la producción, actualmente concentrada en Montevideo y sus suburbios, la conversión industrial en Uruguay se enfrenta con otros tres grandes desafíos: i) establecer una amplia red de plantas de procesamiento junto a los centros de producción de las materias primas correspondientes, habida cuenta de

18. Véase Alfredo Castro Escudero, "El Mercosur: el nuevo modelo de integración", *Comercio Exterior*, vol. 41, núm. 11, México, noviembre de 1991, pp. 1041-1048.

19. Véase Fernando Correa, "Los cupos y las perspectivas del comercio regional: la experiencia del CAUCE y el PEC", *Suma*, vol. 8, núm. 14, Montevideo, abril de 1993, pp. 39-88.

20. Véase CEPAL, *El dinamismo reciente del comercio intrarregional*, LC/R 1436, Santiago de Chile, agosto de 1994.

21. Véase Leopoldo Marrinora y Dirk Messner, "La integración de Argentina, Brasil y Uruguay", *Nueva Sociedad*, vol. 113, Caracas, junio de 1991, pp. 130-145.

que la agroindustria alimentaria es la base de la planta industrial uruguayo; ii) crear una estructura institucional en materia de ciencia y tecnología, así como estrechar su relación con los procesos productivos, y iii) fomentar nuevas formas de propiedad y explotación de los recursos.²²

Esta conversión industrial, empero, requiere condiciones particulares que Uruguay probablemente no cumpla en el corto y mediano plazos. La inversión productiva necesaria para la renovación tecnológica es harta superior a la actual, de apenas 800 millones de dólares anuales. De hecho, "Uruguay se está descapitalizando. Si esto es gravísimo en un país que no encara una experiencia de integración, podemos imaginarnos el carácter que adquiere en una economía débil que se apresta a iniciarla."²³

Por otra parte, el aparato productivo nacional resiente cada vez más la raquitica inversión productiva histórica. Esto se refleja, entre otros aspectos, en las insuficiencias para generar empleos, lo que obliga a los jóvenes uruguayos a emigrar a los países vecinos. Esta situación tiende a comprimir aún más el mercado interno, lo que le impide fungir como estímulo para la reactivación productiva, en un círculo vicioso que tiende a acentuarse. La insuficiencia productiva también se explica por la elevada rentabilidad que ofrece el sistema financiero, el cual concentra una gran parte del excedente que genera el país.²⁴

Sin duda el Mercosur ofrece la oportunidad de sentar bases sólidas para el desarrollo económico sostenido, pero también entraña enormes riesgos. La interdependencia económica de los países del Mercosur encierra grandes asimetrías. El PIB uruguayo representa 6.3 y 2.7 por ciento del de Argentina y Brasil, respectivamente. Algunos analistas equiparan tales diferencias con los riesgos que corre el país. Se considera que en el sector agropecuario, por ejemplo, pueden desaparecer cultivos y actividades tradicionales por la sencilla razón de que no están en condiciones de competir con la producción de Argentina y Brasil. En este escenario, "la concentración de la propiedad, la tenencia y explotación de la tierra se tornarían más agudas de lo que son, y ello se acompañaría por una notoria declinación de las posibilidades de tener una agroindustria nacional."²⁵ Igual panorama se vislumbra para diversas ramas industriales. La gran apertura al exterior de la economía urugua-

22. Véase Danilo Astori, "Uruguay: una estrategia para la industria", *Comercio Exterior*, vol. 41, núm. 7, México, julio de 1991, pp. 674-675.

23. Danilo Astori, "¿Desintegración neoliberal o proyecto nacional?", *Nueva Sociedad*, vol. 114, Caracas, agosto de 1991, p. 7.

24. *Ibid.*

25. *Ibid.*, p. 9.

ya, en particular hacia los dos grandes vecinos, aunada a un proceso de atraso cambiario, abrió paso a "una creciente desventaja para los sectores productivos nacionales".²⁶

Una de las principales banderas en favor de la integración charrúa al Mercosur es el potencial que ofrece el sector servicios, en particular el turismo. Empero, esta actividad también se enfrenta con retos mayúsculos en cuanto a inversión y desarrollo. No pocos uruguayos consideran que la opción de "caminar hacia el Mercosur sin intentar un solo gesto de cambio es como renunciar a elegir el futuro, entregando sumisamente el Uruguay para que otros nos lo hagan."²⁷

Sector externo

La apertura comercial que impulsó el gobierno de Lacalle en el marco del Mercosur desembocó en un serio desequilibrio comercial. Las exportaciones tuvieron una marcha ascendente, pero no al ritmo esperado por las autoridades. De 1991 a 1994 las ventas externas crecieron 15.2%, al pasar de 1 605 millones a 1 850 millones de dólares. En este desempeño incidieron la irregularidad de las exportaciones tradicionales (lana, lana peinada y carne de res), los ligeros aumentos de los envíos no tradicionales y las cíclicas caídas de la demanda de Argentina y Brasil. En cambio, las importaciones registraron un fuerte crecimiento de 1 544 millones en 1991 a 2 700 millones de dólares en 1994 (74.8%). El repunte de las compras al exterior se debió básicamente a la reducción de aranceles y la apreciación real de la moneda. Los principales bienes importados fueron los de consumo duradero (automotores, entre otros) y, en menor medida, de capital y equipo industrial.

La balanza comercial se deterioró en forma alarmante. En 1990 todavía mostró un superávit de 61 millones de dólares, frente a 426 millones del año anterior. A partir de 1991 el saldo fue negativo y pasó de 238 millones a 850 millones en 1994. También el déficit en cuenta corriente se ahondó. En 1994 sumó alrededor de 520 millones de dólares, monto equivalente a 3% del PIB pero menor al del saldo comercial en razón de los recursos provenientes del turismo y la reducción del servicio del débito externo.

Luz y sombra de un gobierno

El balance general del régimen de Lacalle arroja resultados favorables y negativos. Entre los primeros destacan el crecimiento económico, que de 1991 a 1994 se incrementó casi 18%; los avances en la reforma

26. Pablo Mieres, *op. cit.*, p. 6.

27. Danilo Astori, "¿Desintegración neoliberal o proyecto nacional?", *op. cit.*, p. 9.

de la administración pública, en cuanto a fusión de instituciones, reajuste de funcionarios e instauración de sistemas de productividad; el control relativo de la inflación; la negociación del débito externo, y el ingreso del país al Mercosur. En los saldos desfavorables figuran el incumplimiento de la restructuración económica, ante el rechazo popular de la estrategia privatizadora; el debilitamiento del aparato productivo; el repunte del déficit fiscal; la lenta disminución de la inflación; el revés en la modernización del sistema de seguridad social, y los crecientes déficit comercial y en cuenta corriente.

Ante la incapacidad de concertar alianzas políticas sólidas y la evidente debilidad de gestión, el régimen de Lacalle no pudo instrumentar a fondo sus planes iniciales. El Partido Nacional esperó 23 años para asumir el gobierno pero el pueblo que le dio la oportunidad deseada no dudó mucho en regresarlo a las filas opositoras.

EL REGRESO DE SANGUINETTI

El 27 de noviembre de 1994 se realizaron las elecciones presidenciales más reñidas en la historia del país. El ganador fue el expresidente Julio María Sanguinetti, al obtener el Partido Colorado 34.4% de los 1.6 millones de votos emitidos; el candidato del gobernante Partido Nacional, Alberto Volante, captó 33.5% de los sufragios, y Tabaré Vázquez, postulante de la coalición Encuentro Progresista, 32.1%. Este virtual empate entre las tres fuerzas políticas reflejó el vigoroso avance de la izquierda en Uruguay y el fin del bipartidismo tradicional del país.²⁸

28. Para un análisis detallado de las elecciones de noviembre último y la nueva correlación de fuerzas políticas, véase Carina Gobbi y Marcelo Pereira, "Todo cambia, todo es igual", *Brecha*, vol. 10, núm. 481, Montevideo, febrero de 1995.

Como presidente electo Sanguinetti señaló los principales rezagos y errores del gobierno lacallista: la concepción de que el mantenimiento de algunos equilibrios macroeconómicos pueden promover por sí mismos el desarrollo; el desmantelamiento del aparato productivo, con el consecuente aumento de la desocupación abierta (más de 8% de la PEA), y el mayor déficit comercial de la historia, el cual puede superar los 1 000 millones de dólares en el presente año. "La falta de estímulos, la ausencia de una política industrial y de una política agropecuaria, la apertura a las importaciones en condiciones que muchas veces favorecen al producto importado sobre el nacional, son el resto de los preocupantes resultados de esa política", concluyó Sanguinetti.²⁹

Los tres retos fundamentales que se planteó el nuevo gobierno colorado son encabezar la transformación de una economía nacional a una regional; mantener el bienestar y la estabilidad de la clase media y del sistema social, "garantías de la estabilidad nacional", y enfrentar la pobreza y los cinturones de miseria que rodean las ciudades.

¿Más de lo mismo?

A pesar de las críticas a la gestión anterior, el nuevo gobierno colorado está dispuesto a aplicar la misma medicina. En marzo último se anunció un severo programa de ajuste fiscal que incluye fuertes restricciones al gasto público, incrementos a impuestos (el IVA se estableció en 23%) y tarifas públicas. Las metas para este año son lograr una inflación de 34%, reducir el déficit gubernamental de 1 a 1.5 por ciento del PIB y lograr una tasa de crecimiento económico de 1 a 2 por ciento. Según el nuevo ministro de Economía, Luis

29. Julio María Sanguinetti, "Viva la clase media", *Reforma*, 27 de noviembre de 1994.

Mosca, "la economía uruguaya ingresa a una fase de ajuste y debemos tener la convicción de que a esta situación no podemos escaparle. El Estado debe tener una gran austeridad".³⁰ Al igual que sus antecesores blancos, las autoridades coloradas darán la batalla económica en dos frentes principales: el saneamiento de las finanzas públicas (reducción del gasto, aumento de ingresos y "reforma del Estado"), y la remoción de algunos "obstáculos estructurales", concretamente reformar y elevar la eficiencia del polémico sistema de seguridad social. Se retoma el concepto de que la estabilización fiscal impulsará la inversión y por ende el empleo productivo. "Este automatismo conía exageradamente en los mecanismos de mercado, descartando una política estatal al respecto y no se apoya en ninguna evidencia histórica exitosa contemporánea."³¹

Cabe esperar, sin embargo, que el nuevo gobierno complementará el ajuste con medidas que estimulen la inversión productiva, contrarresten los elevados costos sociales y regulen con mayor intensidad el devenir económico uruguayo.

Julio María Sanguinetti, sin duda uno de los políticos latinoamericanos más audaces y hábiles, lleva en sus hombros la enorme responsabilidad de mantener e incrementar el crecimiento económico y llevar sus frutos, de una vez por todas, a la sociedad en su conjunto. De ello depende que el encuentro de Uruguay con el nuevo milenio esté lleno de perspectivas favorables y esperanzas renovadas. El pueblo uruguayo, con su gran historia cultural y su profunda tradición democrática, lo merece, aquí y ahora.

Alfredo Castro Escudero

30. Véase Luis Stolovich, "El Plan Mosca: un viejo aroma", *Brecha*, vol. 10, núm. 481, Montevideo, febrero de 1995.

31. *Ibid.*

• • • • • r e c u e n t o l a t i n o a m e r i c a n o • • • • •

ASUNTOS GENERALES

XXI Reunión del SELA

Con la asistencia de delegados de 27 países de la región, del 10 al 13 de julio se llevó a cabo en San Salvador la XXI Reunión Ordinaria del Sistema Económico Latinoamericano (SELA). Entre los temas abordados figuraron la crisis financiera mexicana y sus implicaciones en el resto del continente, la deuda externa y los nuevos flujos de capital.

El Secretario Permanente del organismo informó que de 1991 a 1994 la economía de América Latina creció a un ritmo promedio

anual de 3.5%, mientras que la inflación media descendió de 49 a 16 por ciento; sin embargo, el déficit en cuenta corriente se incrementó de 3 600 a casi 50 000 millones de dólares y la deuda externa de la región ascendió a cerca de 534 000 millones de dólares.

Washington impone sanciones antidumping a los colosos sudamericanos

El Departamento de Comercio de Estados Unidos anunció el 20 de julio la aplicación, desde agosto, de aranceles *antidumping* a

las importaciones de tubos de acero al carbón y de aleación procedentes de Argentina (125%) y Brasil (108.1%). El organismo consideró que dichas compras se realizan en condiciones desventajosas para los productores estadounidenses.

Reunión continental de mandos militares

Representantes de 34 países del continente participaron del 24 al 26 de julio en la Reunión de Ministros de Defensa de las Américas, celebrada en Williamsburg, Virginia,

con el propósito de establecer una nueva relación de cooperación en la materia.

Los participantes intercambiaron puntos de vista en torno a los nexos entre la democracia y la seguridad, el papel de las fuerzas armadas en la defensa de la soberanía, la importancia del control civil sobre los militares, la transparencia de las operaciones militares y la necesidad de resolver las disputas pendientes entre países americanos.

COOPERACIÓN E INTEGRACIÓN

Fin del desacuerdo automovilístico en el Mercosur

El 12 de julio las autoridades brasileñas levantaron las restricciones a la importación de vehículos automotores procedentes de Argentina, con lo que concluyó el conflicto comercial iniciado un mes antes. En una declaración oficial conjunta se indicó que el comercio en ese sector continuará orientándose por los criterios previstos en la unión aduanera del Mercosur, vigente desde el 1 de enero, y que se iniciarán consultas entre los cuatro países socios para establecer un régimen que norme el intercambio de automotores.

PRODUCTOS BÁSICOS

Solicitan a la UE mayor cuota bananera

El 7 de julio representantes de Ecuador, Guatemala, Honduras, México y Panamá se reunieron en la capital panameña para analizar los efectos económicos del régimen de cuotas de importación del banano que en 1993 la UE impuso a América Latina y organizar un frente común contra esa medida restrictiva.

Los asistentes acordaron solicitar al bloque europeo un incremento de la cuota de importación a tres millones de toneladas al año (500 000 más), así como una distribución "más representativa" de ese cupo entre los productores regionales. Sin embargo, diez días después se informó que los ministros europeos de Agricultura aplazaron cualquier decisión en torno a esas demandas.

Reunión contra el embargo atunero

A fin de unir fuerzas contra el embargo atunero impuesto por Estados Unidos desde 1991 y analizar su posible evantamiento, el 14 de julio se reunieron en la capital costarricense funcionarios de sector pesquero de Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá y Venezuela, principales exportadores regionales del túnido.

Al término del encuentro los participantes pidieron al gobierno de Washington la suspensión de esa medida, pues no se justifica porque sus países han abatido la captura incidental de delfines en la pesca del atún.

ASUNTOS BILATERALES

Acuerdos de cooperación entre Venezuela y Brasil

Durante una visita oficial de dos días a Venezuela, el 4 de julio el presidente de Brasil, Fernando Henrique Cardoso, suscribió con su homólogo, Rafael Caldera, un protocolo de Acuerdo empresarial entre Petróleos de Venezuela y Petrobrás para crear el consorcio binacional PetroAmérica, así como otro de colaboración fronteriza para facilitar el intercambio comercial. También firmaron tres acuerdos de cooperación en materia de telecomunicaciones, transporte carretero y fomento y protección recíproca de inversiones.

Avanzan los compromisos de paz entre Perú y Ecuador

Los países garantes del Protocolo de Río de Janeiro anunciaron el 26 de julio un acuerdo entre las fuerzas armadas de Perú y Ecuador para establecer, a partir del 1 de agosto, una zona desmilitarizada en la frontera común. El pacto, previsto en la declaración de paz de Itamaratí suscrita en febrero último, fija el compromiso mutuo de no llevar fuerzas ni elementos militares a esa área.

ARGENTINA

Continúa la crisis en Córdoba y crecen las demandas sociales

Tras acusar a las autoridades federales de impedir la negociación de un crédito extranjero por 150 millones de dólares para pagar sueldos vencidos en Córdoba, el 6 de julio renunció el gobernador de esa provincia, Eduardo Angeloz.

Seis días después, en medio de violentos enfrentamientos entre trabajadores estatales y fuerzas públicas, asumió el cargo Ramón Mestre y el gobierno federal autorizó un préstamo por 70 millones de dólares para el nuevo régimen provincial, previa adhesión de este a Pacto Fiscal que compromete a los gobiernos del interior a privatizar empresas estatales.

Por otra parte, el día 25 el gremio empresarial dio marcha atrás a su propuesta de reducir los salarios para combatir el desempleo y solicitó al gobierno rebajar los impuestos patronales "ampiar la protección socia-

para los desocupados y establecer líneas de crédito para las pequeñas empresas.

Reasunción de Menem y primeras medidas contra el desempleo

En un entorno de galopante desempleo, debilitamiento económico y crisis financiera de varios gobiernos provinciales, el 8 de julio Carlos Saúl Menem inició su segundo mandato presidencial.

Ante ocho gobernantes latinoamericanos y representantes de 120 países, Menem prometió seguir una política de "crecimiento con justicia social" y "pulverizar" la desocupación (cuya tasa ascendió a 18.6% de la PEA en mayo último). El único cambio importante en su gabinete fue el nombramiento de Eduardo Bauzá como coordinador de ministros, nueva figura administrativa.

A fin de generar unos 300 000 nuevos empleos, el 1 de agosto Menem anunció un plan de construcción de 50 000 viviendas e importantes obras públicas como puentes fluviales, nuevas redes de trenes subterráneos, vías rápidas y autopistas.

Préstamos del Banco Mundial

El 25 de julio el Banco Mundial otorgó al gobierno un crédito de 500 millones de dólares para atemperar la crisis bancaria, así como otro por 30 millones en apoyo de la minería en seis provincias.

Mejora la balanza comercial

El Ministerio de Economía informó el 3 de agosto que en el primer semestre de 1995 la balanza comercial registró un superávit de 853 millones de dólares —a diferencia del déficit de 2 910 millones en igual lapso de 1994—, como resultado de exportaciones por 10 558 millones e importaciones por 9 705 millones. En junio el saldo favorable sumó 607 millones (las ventas ascendieron a 2 073 millones y las compras a 1 466 millones).

En el intercambio con socios del Mercosur, de enero a mayo últimos Argentina tuvo un saldo positivo de 1 067 millones, pues los montos de sus exportaciones e importaciones ascendieron, respectivamente, a 2 879 y 1 812 millones de dólares.

BOLIVIA

Alza moderada de la inflación

El Instituto Nacional de Estadística informó el 3 de julio que el índice nacional de precios al consumidor aumentó 0.69% en junio, por

lo que la inflación acumulada en el primer semestre ascendió a 5.13% y la anualizada a 10.87 por ciento.

Luz verde a la inversión extranjera en telecomunicaciones

El 6 de julio se promulgó una nueva ley que autoriza la asociación entre inversionistas extranjeros y la Empresa Nacional de Telecomunicaciones. Ambas partes tendrán, por seis años, los derechos exclusivos para la prestación de los servicios de telefonía local y de larga distancia.

Se prorroga el estado de sitio

A fin de frenar la creciente inestabilidad política y las protestas sindicales, el 18 de julio se anunció la decisión gubernamental de prolongar por tres meses el estado de sitio vigente desde abril.

Aprueban diputados una ley de descentralización

La Cámara de Diputados aprobó el 28 de julio la Ley de Descentralización Administrativa del Estado que otorga a los gobernadores y consejos de las nueve provincias del país mayores atribuciones y facultades para administrar, supervisar y controlar los recursos presupuestarios para educación, salud y asistencia social.

BRASIL

Nuevo ajuste cambiario

El 25 de julio, por cuarta ocasión en el mes, el Banco Central realizó un ajuste a la banda de flotación cambiaria; la paridad de compra y venta del real se estableció en 0.935 y 0.938 unidades por dólar.

Crecen el déficit comercial y las reservas internacionales

El Banco Central informó el 1 de agosto que la balanza comercial registró en junio un saldo negativo de 775 millones de dólares, ya que las exportaciones sumaron 4 120 millones y las importaciones 4 895 millones. El déficit acumulado en el primer semestre fue de 4 266 millones, con ventas por 21 449 millones y compras por 25 715 millones.

También anunció que en julio las reservas monetarias internacionales ascendieron a 41 000 millones de dólares, 22.4% más que en el mes anterior, merced al ingreso de capitales por más de 8 000 millones de dólares.

CHILE

Medidas en favor de la cuenta de capital

A fin de restringir más el ingreso de capitales a corto plazo, el 4 de julio el Banco Central amplió a 30% el encaje bancario para las inversiones financieras y los depósitos foráneos. Asimismo, con el propósito de aumentar las posibilidades de inversión de los bancos chilenos en el exterior, se facilitaron los requisitos de riesgo.

Mayor solidez económica

El Banco Central informó el 7 de julio que al cierre del primer semestre de 1995 las reservas internacionales sumaron 15 296 millones de dólares; la balanza en cuenta corriente mostró un superávit de 613 millones y en el comercio exterior se obtuvo uno de 1 347 millones, resultante de envíos por 7 326 millones y adquisiciones por 5 979 millones. La deuda externa ascendió a 20 929 millones de dólares, alrededor de 40% del PIB, de los cuales 2 763 millones corresponden a pasivos de corto plazo.

También se indicó que el PIB registró un crecimiento semestral de 6.8% y el índice de precios uno de 3.8%, mientras que en los últimos 12 meses el desempleo se situó en 5.6%, los salarios reales aumentaron 3.8% y la productividad se elevó 6.1 por ciento.

COLOMBIA

Reorganización ministerial

Para facilitar la reorganización del gabinete presidencial y buscar un mayor consenso político para los programas de gobierno, el 12 de julio presentaron su renuncia los 15 ministros federales. Dos días después, el presidente Ernesto Samper ratificó a 11 y nombró a los nuevos funcionarios de las Carteras de Agricultura, Educación, Salud y Minas y Energía.

CUBA

Nueva institución fiscal

En el marco de la reestructuración del Ministerio de Finanzas y Precios iniciada en abril de 1994, el 30 de junio se inauguró la Oficina Nacional de Administración Tributaria, responsable de ejecutar la nueva legislación tributaria por medio de la recaudación de impuestos, las auditorías fiscales y la detección y penalización de delitos en la materia, entre otras funciones.

La nueva institución, con sede en La Ha-

bana y representaciones en la provincia, tendrá 2 000 funcionarios.

Elecciones municipales

El 9 de julio se celebraron comicios directos para elegir a 14 229 representantes de las asambleas municipales del poder popular en las 14 provincias de la isla. Según la Comisión Nacional Electoral, más de 95% de los 7.7 millones de votantes empadronados acudió a las urnas.

Ayuda humanitaria de la UE

Para contribuir al mejoramiento del sistema de salud de Cuba, el 31 de julio la Unión Europea donó 20 millones de dólares en ayuda humanitaria. Los recursos se canalizarán con el concurso de organizaciones no gubernamentales europeas.

ECUADOR

Emisión en el mercado internacional de capitales

El 28 de junio la Comisión de Valores de Estados Unidos autorizó al ecuatoriano Banco Amazonas la emisión de Global Depositary Receipts (GDR's), negociables en los mercados estadounidense y europeo. El agente depositario y el asesor internacional son el Bank of New York y el Vaneck Global, respectivamente. Aunque no se precisó el monto, la operación representa el ingreso de Ecuador al mercado internacional de capitales.

Medidas contra la corrupción

Con el propósito de combatir la corrupción en el sector gubernamental, el 23 de julio el presidente Sixto Durán Ballén anunció varias medidas, como la eliminación del secreto bancario para todos los funcionarios y exfuncionarios de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, y una iniciativa para que la Contraloría General establezca una comisión dedicada a recoger e investigar las denuncias ciudadanas de corrupción.

Virtual ingreso a la OMC

El 31 de julio se informó que el Consejo General de la Organización Mundial de Comercio (OMC) aprobó los términos para el ingreso de Ecuador. Los requisitos siguientes para formalizarlo son la aprobación de dos tercios de los países miembros de la OMC y el visto bueno del Congreso ecuatoriano.

HAITI

Caóticos comicios legislativos

En medio del abstencionismo y la desorganización, el 25 de junio se realizó la primera vuelta de los comicios para elegir a 101 miembros del Congreso, 133 consejos locales y 561 juntas comunales. Participaron más de 10 000 candidatos de 27 partidos políticos, pero los más importantes fueron la Plataforma Lavalás (PL) —vinculada con el presidente Aristide— y el Frente Nacional para el Cambio y la Democracia. Varias organizaciones políticas demandaron la anulación de las votaciones y la renuncia del Consejo Provisional Electoral (CPE), que el 12 de julio dio a conocer los primeros resultados y anunció la victoria de la PL. La segunda vuelta electoral se aplazó para el mes siguiente.

Prórroga de la misión de paz de la ONU

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas decidió el 31 de julio prorrogar hasta febrero de 1996 la permanencia de la misión de paz en Haití.

NICARAGUA

Importantes enmiendas constitucionales

El 4 de julio entró en vigor la Ley 192 de Reforma Parcial a la Constitución Política, por lo que concluyó la controversia entre los poderes Ejecutivo y Legislativo que suscitó cierta inestabilidad política desde febrero último. La reforma impide la reelección presidencial inmediata y la candidatura de parientes cercanos del gobernante en turno; establece la elección en dos vueltas cuando ningún postulante presidencial alcance 45% de los votos emitidos, y disminuye las atribuciones del Poder Ejecutivo y el período de gobierno de seis a cinco años. Asimismo, deroga el reclutamiento militar obligatorio y cambia el nombre del Ejército Popular Sandinista por el de Ejército de Nicaragua. También reconoce la importancia del sector privado, prohíbe la confiscación de bienes, fortalece las atribuciones del Poder Legislativo y garantiza la gratuidad de la salud, la educación y la seguridad social.

PERU

Refuerzo de la amnistía para militares

El 2 de julio el presidente Alberto Fujimori emitió un decreto que obliga al Poder Judicial a acatar plenamente la ley de amnistía

general para militares y policías acusados de violar derechos humanos, promulgada el 15 de junio último.

Venta parcial de Machu Picchu

Una familia peruana vendió en 120 000 dólares más de 3 000 hectáreas de la zona arqueológica de Machu Picchu, se informó el 5 de julio. Los compradores son empresarios que pretenden construir un centro turístico en el santuario inca, declarado patrimonio universal por la UNESCO. Al día siguiente, aun cuando se reconoce la propiedad privada en zonas arqueológicas, las autoridades iniciaron un litigio para anular la operación por irregularidades legales y administrativas.

Aprueba el Congreso una ley laboral y otra agraria

Con el propósito de flexibilizar la legislación laboral, el 6 de julio el Congreso aprobó una iniciativa de ley que modifica el decreto 728 de fomento al empleo. Entre los cambios más importantes figura la fracción de "estabilidad laboral relativa" que exime a las empresas de la obligación de reinstalar a los trabajadores despedidos (aunque no de indemnizarlos), así como el contrato de aprendizaje que permite emplear por un período de 36 meses a jóvenes de hasta 25 años, con menores salarios y sin seguro social, a cambio de otorgarles un "certificado de capacitación pagada" al término del contrato.

El día 14 los legisladores aprobaron la nueva Ley de Tierras que garantiza a toda persona natural o jurídica, nacional o extranjera, el libre acceso a la propiedad de la tierra, sin límites de extensión; se incluyen todos los terrenos con potencial agrario, entre ellos los de tipo agrícola, forestal y de pastoreo, excepto los de las áreas protegidas por diversas leyes como la forestal, ecológica y de patrimonio nacional. Para evitar el surgimiento de latifundios, la nueva legislación prevé la aplicación de impuestos a las adquisiciones mayores de 3 000 hectáreas.

Más certidumbre a inversionistas extranjeros

La Comisión Nacional de Inversiones y Tecnologías Extranjeras dio a conocer el 18 de julio la firma de varios convenios de protección a las inversiones extranjeras con empresarios de España, Estados Unidos, Holanda, Chile, Canadá y el Reino Unido, que amparan más de 3 000 millones de dólares en los sectores de telecomunicaciones, minería, energía y otros. El gobierno se compromete a no alterar las condiciones labora-

les, tributarias y legales que rijan en el país cuando ingresen dichos capitales.

Inició Fujimori su segunda gestión presidencial

Ante ocho gobernantes latinoamericanos, el 28 de julio el presidente Alberto Fujimori asumió su segundo encargo presidencial. En un breve discurso expresó su propósito de mantener la política económica orientada a elevar el ahorro interno y las exportaciones, culminar el proceso privatizador y reducir a la mitad los niveles de pobreza extrema. También anunció su intención de alentar una "democracia económica de ciudadanos libres y productores independientes", así como de buscar el crecimiento económico y la generación de empleos por medio de apoyos a las empresas pequeña y mediana y el desarrollo de la educación técnica.

VENEZUELA

Apertura de la industria petrolera

El 4 de julio concluyó el monopolio estatal petrolero, surgido hace casi 20 años con la nacionalización del sector, al aprobarse la Ley de Apertura Petrolera que permite la participación del capital extranjero en la exploración, explotación y comercialización de hidrocarburos, mediante un modelo de asociación con la estatal Petróleos de Venezuela. Con ello se podrán explorar diez zonas con reservas potenciales estimadas en 40 000 millones de barriles de crudos livianos y medianos, cuyo aprovechamiento requiere inversiones de 8 000 a 10 000 millones de dólares.

El nuevo ordenamiento, en vigor desde el 1 de enero de 1996, establece que las compañías interesadas deberán pagar 50 000 dólares por un paquete de información sobre cualquiera de los campos petroleros y otros 100 000 dólares al ofrecer el proyecto de exploración, la cual se realizará por cuenta y riesgo del inversionista y no deberá durar más de cinco años. En caso de encontrar yacimientos, se constituirá una empresa mixta con una filial de Petróleos de Venezuela.

Se restablecen las garantías individuales

El presidente Rafael Caldera restableció el 6 de julio las garantías individuales, suspendidas en junio de 1994. La medida exceptúa a 16 municipios de la frontera con Colombia, en razón del reciente clima de tensión en esa zona.

(A.L.C.)